

La museología social como herramienta del cambio en los museos de Japón

Óscar Navajas Corral

Nebrija Universidad.

Resumen: En los años setenta apareció una nueva tipología de museo en el mundo, el ecomuseo. La aparición de este concepto en 1971 fue la consecución de una serie de cambios en la forma de entender el museo, desde finales del siglo XIX, con los museos al aire libre escandinavos, hasta los años cincuenta y sesenta con la Interpretación del Patrimonio estadounidense y sus museo de barrio o los museos comunitarios mejicanos. Pero la consagración de este “nuevo” tipo de museo, con la denominación de Museo Integral, se produjo en la Mesa Redonda de Santiago de Chile de 1972 lo que supuso que se expandieran por todo el mundo. En esta comunicación se presenta parte de la investigación realizada en Japón en materia de museología social y ecomuseología que se llevó a cabo gracias a colaboración de la Fundación Europea Canon. Japón es uno de los países que en los últimos años ha incrementado el número de museos que se rigen por los parámetros de la Nueva Museología y de los ecomuseos, hasta el punto de haber redefinido y adaptado los modelos francófonos y anglosajones a las particularidades de su territorio y de sus comunidades. Este análisis pretende servir para plasmar cómo la museología social en Japón se ha convertido en la herramienta utilizada por algunas poblaciones para buscar el cambio y el desarrollo social, cultural y económico.

Palabras Clave: Japón, ecomuseo, Nueva Museología, desarrollo comunitario

Abstract: *In the seventies a new type of museum appeared in the world, the ecomuseum. This type appeared in 1971 following a series of changes in the way of understanding the museum from the late nineteenth century, with the Scandinavian open-air museums, until the fifties and sixties with the Heritage Interpretation and neighborhood museums of United States of America, mexicans or community museums. But the institutionalization of this “new” type of museum, under the name Integrated-Museum, took place in the Round Table of Santiago de Chile, 1972. This communication is part of the research about social museology and ecomuseology in Japan that was carried out through collaboration of the Canon Foundation in Europe. Japan is a country that in recent years has increased the number of museums with the parameters of the New Museology and ecomuseums, adapting Francophone and Anglo-Saxon models to the particularities of its territory and its communities. The social museology in Japan has become the tool used to seek change and social development, cultural and economic.*

Keywords: *Japan, ecomuseum, New Museology, community development*

Una presentación

En el año 2010 la Fundación Europea Canon⁴⁰ financió un proyecto de investigación por el que se analizaban diferentes museos que se han desarrollado al amparo de la museología social en Japón. Esta investigación se pudo realizar gracias a la inestimable colaboración del profesor Kazuoki Ohara de la Universidad Nacional de Yokohama, quien no sólo aportó los medios necesarios para el desarrollo de la investigación sino también el asesoramiento, teórico y práctico, en materia de Nueva Museología y Museología Social japonesa e internacional.

La investigación pretendía elaborar, concretamente, un análisis de los ecomuseos japoneses, sus parámetros y modelos, comparándolos con las primeras generaciones de ecomuseos (fundamentalmente de los países francófonos) y con la situación actual de la ecomuseología mundial. En el trabajo de campo pronto nos dimos cuenta de que los parámetros de la Nueva Museología no se usaban únicamente para aquellas instituciones que se auto-denominaban ecomuseos sino que otras instituciones culturales y museales también usaban parámetros afines a ésta rama de la Museología. Así mismo, y como ocurre en otros países donde se han multiplicado los ecomuseos en los últimos años, como España, Italia o Portugal por mencionar algunos casos, encontramos instituciones que usaban el apelativo ecomuseo pero, tanto su gestión como filosofía, eran más próximas a una museología “tradicional”, quedando este nombre como un incentivo para la actividad turística o para un enfoque ambientalista.

Esto nos llevó a definir los parámetros concretos con los que trabajaban aquellos ecomuseos japoneses que sí se acercaban a una filosofía ecomuseal internacional y dentro de la Museología Social. En esta presentación se aglutinan cinco ejemplos de ecomuseos japoneses que son representativos de estos parámetros ecomuseales.

De la nueva museología a la museología social

Concepto de ecomuseo

Los ecomuseos nacieron en Francia, concretamente en 1971 cuando el Ministerio de Medio Ambiente francés, Robert Poujalde, pronunció esta palabra en la IX Conferencia General del Consejo Internacional de Museos (ICOM) celebrada en Grenoble.

40 Fundación Europea Canon www.canonfoundation.org

El ecomuseo fue una forma revolucionaria de entender los museos. Proponía un cambio de la estructura de los museos que se había ido fraguando desde los museos al aire libre escandinavos y que con la Segunda Guerra Mundial se había acelerado. Un museo tradicional tiene tres características básicas: un edificio, una colección de objetos y un público. Un ecomuseo pretendía una visión más holística⁴¹. El edificio sería entendido como el lugar en el que habita una comunidad, es decir, un territorio. Si nos encontramos en un territorio ya no tenemos una colección de objetos sino que poseemos un patrimonio (natural y cultural). Y, por tanto, ya no tenemos solo un público, sino que tenemos habitantes.

El cambio no modificó sólo la estructura básica de entender la institución museal sino también la relación entre el público (habitante y visitante), el entorno y el museo, así como la forma de gestión, y la profesionalización de sus trabajadores. Marc Maure (1996) enumeraba esta nueva relación cuando el ecomuseo, como tipología, superaba su abstracción para alcanzar el nacimiento de una nueva rama del conocimiento de la Museología, la Nueva Museología:

- La democracia cultural. Con democracia cultural se pretende el dialogo participativo de todas las partes integrantes de la comunidad (profesionales de la museología y del resto de disciplinas científicas, los poderes políticos o gubernamentales, las entidades o empresas privadas, los movimientos asociativos o comunales, y el propio ciudadano).
- Un nuevo y triple paradigma: de lo monodisciplinariedad a la pluridisciplinariedad, del público a la comunidad y del edificio al territorio.
- La concienciación. Este sistema necesita de una pedagogía enfocada en la interpretación, la provocación, y la concienciación de la comunidad de sentirse arraigada a su patrimonio.
- Un sistema abierto e interactivo. Una nueva forma de trabajar en el museo, no de puertas hacia dentro sino en el sentido inverso.
- Diálogo entre sujetos. Interacción y participación como claves para el desarrollo de la comunidad.

En estos nuevos planteamientos ni la exposición, ni el museo son el fin en sí mismos de la acción museológica, sino que son medios. Son los medios por los cuales la comunidad puede dialogar con su Patrimonio. Son los medios por los cuales la comunidad puede transmitir su identidad. Y, en definitiva, son los medios por los cuales la comunidad se desarrolla y evoluciona hacia un futuro por medio de la recuperación, utilización y potenciación del pasado.

⁴¹ En este sentido el ecomuseo, en cierta medida, se acerca más al museion helénico que al museo nacido de la Revolución Francesa.

El nuevo museo que se proponía debía tener una concepción completamente distinta al museo tradicional, no por ello sin olvidar o dejar de atender las funciones de conservación e investigación patrimonial. Así el museo debía salir fuera del edificio y mirar las relaciones con los habitantes y el territorio. Esta forma de romper con el museo “tradicional” fue el cúmulo de una serie de iniciativas en el campo de la museología y el patrimonio, y apoyadas por ciencias humanas y sociales como la antropología, la sociología, la pedagogía, etc.

Pilares del ecomuseo

Pero ¿de qué cambio hablamos? ¿O para qué un cambio? Debemos recordar que cuando se está fraguando esta filosofía el entorno socio-político y económico también acompaña. Final de la Segunda Guerra Mundial, descolonización, desobediencia civil y neocolonizaciones económicas, crisis de identidad mundial, nuevas expresiones artísticas que no parecían tener sitio en los museos convencionales: Land Art, Arte de Acción, Body Art, etc. Una guerra fría entre bloques capitalistas y comunistas, un desencanto social que tuvo su icono en el mayo del 68 francés. La conquista social del tiempo de ocio por parte del trabajador que se tradujo en el desarrollo de las industrias culturales y del turismo. Un turismo de litoral para algunos países y de interior para otros. Y en el medio de esta “pastilla efervescente” numerosas comunidades buscaban rescatar su identidad cultural, lo que muchos han llamado “patrimonios pobres”, aquellos que no se encuentran en los grandes museos nacionales y/o regionales pero que la memoria viva de numerosos territorios. Comenzaba la intensa lucha entre lo local y lo global.

La fecha clave de este proceso a podemos centrar en el mayo del 68 francés. Un movimiento estudiantil y obrero que superó las barreras del país galo para constituirse en el movimiento social más importante del siglo XX. La descolonización trajo consigo una independencia política a países deseosos de fortalecer y recuperar su identidad cultural. El museo era una forma de empezar con este trabajo de re-identificación. Las minorías étnicas de países desarrollados como Estados Unidos constituían otro foco por la lucha de las igualdades. A esta situación social se sumaban los países del cono sur americano en los que la identidad nacional de cada estado se fomentaba por medio de los estudios antropológicos y arqueológicos de las culturas autóctonas al mismo tiempo que se desarrollaban movimientos dictatoriales.

En materia patrimonial y museológica los cambios se vieron reflejados en diferentes modificaciones sustanciales como la redefinición y ampliación de conceptos obsoletos y para nada acordes con la evolución social a nivel mundial,

la apertura de las instituciones culturales a disciplinas como la antropología o la pedagogía, y a una visión global del patrimonio y los museos con la ayuda de la recién creada Naciones Unidas (Alonso Fernández, 2006: 79-80).

El museo y el patrimonio comenzaron a ser demandados como espacios para la acción social y cultural de las comunidades. Lugares en los que no únicamente se ejerce una dirección contemplativa visitante-objeto sino que podía ser recíproca. La concepción del objeto patrimonial, fuera o dentro del museo, cambia de la pasividad de la “vitrina” a la visión como testimonio vivo y útil de las sociedades. Los museos, nuevos o ya institucionalizados, debían adaptarse a las nuevas necesidades sociales.

Este panorama requería de nuevas ideas, nuevas políticas y de una redefinición de las instituciones museales que aún se dividía entre los que sostenían que el trabajo de la museología se centraba en el objeto-colección, y aquellos que entendían el trabajo museológico como una relación del ser humano con el Patrimonio y el entorno (Txeira en 2002)⁴².

Nuevos y distintos museos comenzaban a aparecer en diferentes países. Y si aparecían nuevos museos, también germinaban nuevos pensamientos y formas de entender el museo y la museología, la ciencia metodológica del museo.

Los museos al aire libre de finales del siglo XIX, los museos de barrio de Estados Unidos de Norteamérica, la corriente naturalista que desembocó en la disciplina de la Interpretación del Patrimonio, o los museos comunitarios mejicanos que nacieron del recién creado INAH son algunas de las experiencias de este panorama y que no sirvieron únicamente para el nacimiento de los ecomuseos sino también para la configuración de la llamada Nueva Museología. Una Nueva Museología, entendida como una ciencia aplicada y una ciencia de acción (Alonso Fernández, 1999: 63). Un movimiento que surge de la mano de una serie de profesionales, los jóvenes museólogos de la *génération contestataire*⁴³, de diferentes disciplinas en los años 70 con una mirada distinta (multidisciplinar) hacia el museo. El punto de partida de esta forma de entender los museos y la museología será la Mesa

42 TEIXEIRA MOURA SANTOS, M^a C. (2002). Reflexões museológicas: caminhos de vida. Cuaderno de Sociomuseología nº 18. Universidad Lusófona (Portugal).

43 Olcina, 1984: 52.

Redonda celebrada en 1972 en Santiago de Chile, organizada por la UNESCO y con el título “el papel de los museos en América Latina”⁴⁴. Aunque como movimiento institucionalizado y adherido al Consejo Internacional de Museos (ICOM) no podemos hablar de él hasta la Declaración de Québec de 1984, y la posterior fundación del Movimiento Internacional para la Nueva Museología (MINOM) en Portugal en 1985⁴⁵.

Los ecomuseos nacieron, así, en comunidades con necesidades: crisis económica (industrialización y postindustrialización), pérdida de población, patrimonio en peligro, etc. El ecomuseo fue la fórmula que permitía trabajar a expertos y a las comunidades locales para desarrollar sus territorios. De este trabajo conjunto fueron desarrollándose los parámetros que han hecho de esta tipología museal diferente al resto. Entre los autores que han teorizado sobre estos indicadores: Rivière, Hugues de Varine, Pierre Mayrand, Boylan, Peter Davis, Corsane, Bedekar, Su Donghai u Ohara entre otros; podemos resumirlos en cinco como los más relevantes y que aparecen en todas estas instituciones:

- Comunidad (Concienciación). Es la parte esencial del ecomuseo. Es el motor del ecomuseo. Es el sujeto y objeto a la vez del ecomuseo. Para los ecomuseos la comunidad es la portadora de la identidad de un territorio. Hay que trabajar para concienciar a esa comunidad en sus propias posibilidades
- Participación (Movilización Social). Los ecomuseos no son únicamente una institución administrativa sino que nacen de la movilización social (asociaciones) y de la participación.

44 La Mesa Redonda de Santiago de Chile organizada por la UNESCO en 1972 con el título: El papel de los museos en América Latina. La Mesa Redonda de Santiago de Chile marcó un antes y un después en la concepción del museo como lugar para el patrimonio y espacio para la sociedad.

45 En este panorama no podemos olvidar otros momentos que contribuyeron a la fabricación de estos pensamientos museológicos y patrimoniales. En 1957 Freeman Tilden publicaba su libro *Interpreting our Heritage*, una visión distinta de entender el entorno. El Seminario Regional de la UNESCO sobre la Función Educativa de los Museos. Río de Janeiro (Brasil, 1958), donde el objeto patrimonial dejaba de tener una única dimensión estética sino que también tiene una dimensión histórica y educativa (Primo, 1999: 9). En 1966 se organizaron las jornadas de Lur (Provenza, Francia). En estos años Francia está gestando la Ley de Parques Regionales Naturales que vería la luz al año siguiente, en 1967.

- **Sostenible (Motor de cambio).** Los objetivos de los ecomuseos son a largo plazo, pensando en el futuro. Sostenibilidad (desarrollo integral de una comunidad). La sostenibilidad se entiende en los ecomuseos como algo integral, en el que no entra únicamente la preservación de la naturaleza sino que el concepto medioambiente es una relación de actores de un geosistema considerado como un conjunto de entidades bióticas, abióticas y antrópicas.
- **Patrimonio (Red de Trabajo).** Lo más importante es la relación del hombre con su territorio. La relación entre el Patrimonio Natural y Cultural
- **Desarrollo (Útil para el futuro).** El ecomuseo se gesta como una fórmula para el desarrollo social, cultural y económico de un entorno determinado. Esta es una de las características que más separan al museo tradicional del ecomuseo. El ecomuseo debe tender a una relación de actores, públicos y privados, que no solo lleven a la conservación de bienes culturales o de un entorno natural sino a la supervivencia económica desde el punto de vista antropológico. El turismo y las industrias culturales son los focos de atención de esta característica

Museología social en Japón

El lector habrá apreciado que hasta aquí se han utilizado algunos conceptos como sinónimos. Nueva Museología y Museología Social⁴⁶. Como disciplina o rama asociada a la Museología está reconocida internacionalmente la Nueva Museología tanto como Movimiento, el MINOM, asociado al ICOM-UNESCO, como por profesionales de todo el mundo que reconocen sus parámetros y experiencias únicas y propias de ella. No obstante existen otras experiencias museológicas que no usan específicamente la Nueva Museología pero si tienen un planteamiento social de la institución. Éstas, como la Nueva Museología, se han categorizado dentro de la Museología Social como una forma de entender el acto museal como aquel en el que Museo, Comunidad y Patrimonio están en una línea horizontal.

Open Air Museum

La historia de los ecomuseos tiene sus antecedentes, como hemos visto, en los museos al aire libre escandinavos de finales del siglo XIX. Estas experiencias fueron usadas por el precursor de los ecomuseo, George H. Rivière, para la primera generación de ecomuseos franceses. Japón cuenta con una red extensa de museos al aire libre que se forma justo después de la Segunda Guerra Mundial. Se puede considerar una primera tentativa para salvaguardar un patrimonio tradicional que se veía amenazado por la industrialización de los años de la postguerra.

Estos museos fueron los primeros en salir de las cuatro paredes del museo tradicional y en preocuparse por el patrimonio de las comunidades locales. El desarrollo industrial de Japón fomentó la creación de este tipo de museos desde los años cincuenta con la intención de preservar hábitats tradicionales: construcciones típicas, tradiciones, folclore, etc., configurándose como la protohistoria de su museología social. Es interesante ya que países como España que también han aumentado considerablemente la creación de entidades con el apelativo de ecomuseo no tienen una tradición reseñable en esta tipología. Pero estos museos al aire libre no se pueden considerar estrictamente como el preludio de la ecomuseología como pasó en otros lugares de Europa, Francia y Países Nórdicos fundamentalmente, ya que en el caso japonés son una consecución de decisiones políticas de emergencia para recuperar un patrimonio en peligro de destrucción tras el frenético desarrollo industrial y tecnológico que estaba sufriendo Japón tras la Segunda Guerra Mundial.

Asahi-Machi Ecomuseum. Concienciación.

El ecomuseo de Asahi fue el primero en crearse. Tomando la iniciativa de trabajar en el sistema ecomuseal entre los años 1988-1989 y constituyéndose como tal en 1991. Hace 35 años se creó una pequeña sociedad interesada en la educación ambiental, con la premisa de concienciar a la población sobre la importancia del territorio y el desarrollo sobre el mismo vieron en la filosofía de los ecomuseos el mejor sistema para conseguir este propósito.

El ecomuseo hace de asesor y promotor en actividades como el desarrollo de itinerarios naturales y culturales, recuperación de patrimonio material e inmaterial en que se involucra a la población para la concienciación y educación, y un patrimonio estrella que es la Ermita de culto a la Tierra construida en 1990. La ermita fue pagada por los habitantes del lugar. Una placa en una roca deja reflejado el nombre de todos los que contribuyeron a esta empresa y lo que abonaron. Es un símbolo muy importante de cohesión e implicación ciudadana. Un pequeño camino por el interior del bosque con diferentes monumentos a los elementos de la naturaleza: madera, fuego, tierra, metal y agua. En el último, el agua, es el que sirve para lavarse las manos antes de orar. La ermita es una plancha de metal que refleja el cielo y desde donde se puede observar la luna en las noches abiertas. Debajo de la ermita se encuentra un recinto vacío cerrado en el que se han colocado vasijas de arcilla vacías que juegan con el sonido de la naturaleza y de las personas que pasan por ese lugar. Todos los años, en el mes de julio está ermita es el lugar elegido por la comunidad para la realización de un festival donde los niños con trajes tradicionales bailan encima de la plancha de metal.

El ecomuseo actualmente se encuentra centralizado en un edificio municipal y se adapta a un ecomuseo de corte centralizado con satélites. Este lugar comparte el edificio con diversos servicios para la comunidad, una biblioteca general que tiene una zona especializada para la historia del lugar; un servicio de apoyo educativo tanto a profesores como estudiantes, una auditorio; y diferentes instancias para talleres, cursos o actividades. El ecomuseo, en consenso con el resto de actores de la comunidad está potenciando nuevas industrias: la producción de vino, la industria de la manzana y el turismo invernal de esquí. Pero sus responsables siguen entendiendo que el ecomuseo es una entidad para la concienciación de la población que lo habita. Este es el verdadero sentido del ecomuseo de Asahi. El ecomuseo realiza su labor más importante en este sentido enseñando el significado del lugar. Es una forma de conocer el entorno. Integración es una palabra clave en este ecomuseo. El ecomuseo vive para los habitantes y el territorio.

Hirano-cho. Ecomuseum Movilización Social

Es una de la iniciativas ecomuseales más tempranas y emblemáticas de Japón. Hirano-ku es un barrio del sureste de Osaka que cuenta con una historia particular dentro de la historia de Osaka y de la del propio Japón. Una historia de autarquía que desde su crecimiento le dotó de independentismo desde los regímenes feudales hasta la actualidad. La idiosincrasia de sus habitantes muestra un carácter algo inusual al estereotipado de la población japonesa. Una comunidad afable y empática. La idea génesis en activar este barrio comenzó a principios de los años noventa con el movimiento local de los residentes apoyados y coordinados por el sacerdote del templo budista Senkouji, Ryonin Kawaguchi (Davis, 2007). En 1993 se estableció como ecomuseo o como un museo vivo de desarrollo comunitario. El proyecto no está sujeto a directrices gubernamentales, sino que posee libertad para autogestión en la toma de decisiones.

El proyecto planteaba la recuperación del barrio por medio de la intervención ciudadana, su identidad, y la rehabilitación del espacio urbano. Se han recuperado y restaurado edificios singulares y emblemáticos, se han recuperado bienes materiales móviles; se han acondicionado las infraestructuras urbanas; y se han potenciado las actividades sociales, culturales y económicas. Muchos de los objetos que son parte de la identidad de los habitantes se encuentran en pequeños museos o en pequeños establecimientos (satélites) en los que la actividad económica sigue su ritmo pero al mismo tiempo se pueden observar bienes que acompañan la historia de ese lugar.

Pero lo interesante es ver como estos “lugares de relación” no cumplen una única función de exposición sino que la forma en la que están emplazados y los mismos lugares, los propios establecimientos, incitan a relacionarse con las personas y el entorno, a implicarse. La idea principal de la que se parte es el sentido de comunidad e involucración de todos los habitantes. La visita a Hirano se convierte en un descubrimiento de pequeñas identidades que poco a poco construyen un rompecabezas del conjunto del barrio. Se pretende pasar de un “turista-visitante” a un “turista-visitante-participante”.

Hirano posee un modelo de descentralización ecomuseal en el que el centro neurálgico no ostenta las políticas de intervención sino que corresponde a un modelo de interacción de lugares que se complementan entre si construyendo una red de relaciones donde la idea de ecomuseo es la que une el mismo ideal de trabajo (Davis, 2004: 97-101; Corsane, 2006: 116; Ohara, 2008: 45).

Oku-Aizu Ecomuseum. Motor de cambio.

La zona de Oku, es un área con dieciocho pequeñas poblaciones que suman en conjunto no más de 2000 habitantes. El 45% de la población que habita estas zonas montañosas se encuentra en la jubilación. La natalidad ha descendido y gran parte de los jóvenes se ha ido a las grandes a buscar trabajo o a realizar sus estudios superiores. Las industrias más potentes de la zona son el turismo, la madera polonia y la agricultura, aunque esta última es practicada por no más de 100 personas y como medio de autoabastecimiento.

El proyecto del ecomuseo nació hace cerca de treinta años cuando esta zona empezó a ser reclamada como lugar turístico fundamentalmente en primavera y en otoño por su clima y sus paisajes. Aunque la iniciativa ecomuseal ya tenía sus miradas puestas en este lugar desde los años noventa las fases del ecomuseo principales son el año 2002 cuando se realiza el plan para formar armar un ecomuseo, y el año 2006 cuando se pone en marcha el proyecto del ecomuseo. En la ciudad de Mishima se encuentra el edificio público que hace las funciones de centro del ecomuseo. Un lugar de uso público para la comunidad. En él se encuentra una sección de promoción industrial, un área de bienestar social, una librería, una sala de documentación histórica de la zona, administración y la sección del ecomuseo relacionada con las demás y se dedica fundamentalmente a la educación de niños y mayores. La mayor labor es la de concienciación sobre la importancia de la conservación de las tradiciones como recurso identitario y económico para la sostenibilidad del lugar.

Península Miura Ecomuseum. Red de Trabajo. Confianza.

La Península de Miura se encuentra al suroeste de Tokio, con una longitud de 21 kilómetros de norte a sur y cerca de 8 kilómetros de media de este a oeste. Se encuentra bañada por las bahías de Sagami y de Tokio que dan la bienvenida a una industria pesquera abundante en aguas cálidas del caribe y en uno de los pocos lugares de la pesca del atún que quedan en Japón. Aparte de la industria pesquera la península de Miura es característica por su orografía donde multitud de colinas que no superan los 400 metros hacen de este espacio geográfico una zona donde los abundan los espacios verdes naturales con los núcleos urbanos e industriales. La zona en la que se ubica se encuentra en la influencia de corrientes marítimas tropicales que le hacen tener algunas especies de peces únicas. La industria del motor es también muy importante, fundamentalmente en la zona noreste, las áreas que colindan con Tokio y Yokohama donde la industria del automóvil es una gran fuente de recursos. Por último la industria del ocio y turística está en alza, posee lugares de interés turístico nacional e internacional como Kamakura o Hayama, así como una desarrollada industria de la navegación deportiva.

En 1998 un grupo de investigadores descubrió una serie de actividades relacionadas con las actividades marítimas, agrícolas y el Patrimonio Cultural organizadas por diferentes grupos de trabajo pero con la deficiencia de que no existía una interrelación entre ellos, lo que dejaba un panorama rico en actividad pero individualizado, minoritario en la participación e inconexo. Se elaboró un informe sobre estas evidencias y se tomó la decisión de comenzar a trabajar con un modelo ecomuseal. Este modelo siguió el esquema de los primeros ecomuseos franceses y de los que, posteriormente, se desarrollaron en Japón como el de Asahi Machi; un modelo con un “sede” y una serie de satélites.

La realidad de la Península de Miura, su idiosincrasia y fundamentalmente el hecho de que antes de ecomuseo ya existían grupos de trabajo en la zona llevó a optar por otro modelo de interacción basado en el modelo satélites relacionados con el centro y a su vez están interrelacionados entre si. El centro dejó de tener una posición predominante convirtiéndose en una satélite más a la hora de planificar actividades y en el lugar de reunión, diálogo y planificación de los grupos de trabajo. Con este modelo descentralizado los grupos de trabajo continúan teniendo autonomía de acción pero al mismo tiempo conocen las líneas de actuación del resto.

Fue un proceso lento, de conocer cada lugar y cada grupo de trabajo, de establecer relaciones de confianza. Fundamentalmente fue un proceso evolutivo,

en el primero se afianzaron algunos grupos de trabajo y poco a poco estos se relacionaban con otros ampliándose la cadena hasta el momento actual.

En la actualidad el ecomuseo está compuesto por 45 grupos locales de trabajo (ecomuseos), en su mayoría organizaciones no gubernamentales, y 7 entidades públicas oficiales que trabajan conjuntamente en la redacción de una publicación anual, “Totteoki no Hanashi” (Tesoros de esta región), donde se recogen actividades e investigaciones que se han realizado a lo largo del año; elaboración de guías específicas de cada lugar del ecomuseo; una Newsletter que recoge información más actual e inmediata de toda la Península de Miura y se encuentra a disposición de todos los ciudadanos en los edificios públicos y en las sedes de los grupos de trabajo. Es una forma de conexión con la población y de concienciación sobre lo que supone el ecomuseo. Anualmente se celebra un Forum en que participan los grupos y toda la comunidad. En este forum se discute sobre las actividades de cada zona y las líneas temáticas de las mismas y de las guías. Es un importante lugar para el debate y el intercambio de información. Según Ohara (2006: 9-10) los propósitos para el futuro de este ecomuseo están dirigidos hacia la protección y difusión de la diversidad de la Península de Miura con los valores de la sostenibilidad y promover la participación comunitaria intentando que la población se sienta pertinente de su territorio. Estos objetivos parten de la investigación, el desarrollo de actividades educativas y la vinculación con la comunidad por medio del trabajo social. El objetivo que se persigue con mayor énfasis es poder tener la autogestión y autofinanciación de las actividades del ecomuseo, y conseguir una red de grupos locales de trabajo fuerte e interconectado.

Kareigawa Ecomuseum. Útil para el futuro.

Kareigawa es una población en el extremo sur de la isla de Kyushu con una población de 186 habitantes y una edad media de 72 años. Hace una década decidieron crear una cooperativa para conseguir recuperar su patrimonio cultural, activar su economía (pequeños huertos cuya producción se dedica a la venta en mercados locales) y atraer el turismo. Todo esto con un claro objetivo, conseguir población joven a la comunidad. Demostrar que es un lugar para construir un futuro. La idea de utilizar la fórmula de los ecomuseos vino de un contacto con un grupo de franceses que realizaban un intercambio con la Universidad de Kagoshima.

Su primera acción fue recuperar y restaurar una antigua estación de tren y ponerla en uso. La estación ahora es monumento nacional y un tren turístico pasa por esa estación cuatro veces al día. Su siguiente acción fue inventariar los objetos patrimoniales y crear un museo en un antiguo granero. Lo curioso es

que algunos de los objetos aún los usan para cultivar, hacer alcohol de arroz, etc. después decidieron cultivar la tierra pero de forma comunal para sacarle mayor rendimiento y poder comercializar los productos.

Conclusiones

Desde los años noventa los ecomuseos habían empezado a perder su ideal utópico, revolucionario, o simplemente de “museo diferente”, de ser un útil para la sociedad. Es decir se estaban convirtiendo, cuando no lo habían hecho ya algunos, en museo convencionales. Pero en lugares como Japón han resurgido con nuevas fuerzas y nuevos modelos. Como hemos visto el claro componente iniciador de la museología social y los ecomuseos en Japón vino del aporte francófono pero ahora sus modelos se están complementando con las ideas anglosajonas de Peter Davis o Gerard Corsane y las iniciativas, muy ligadas a estas últimas, del observatorio ecomuseal de Mauricio Maggi en el Piamonte italiano. Todo ello reflejado en el trabajo del profesor Ohara que ha conseguido aglutinar más de 100 experiencias en este campo en la Sociedad de Ecomuseología Japonesa (JECOMS)⁴⁷

Finalmente concluir con que los modelos de ecomuseos japoneses están demostrando ser una apuesta para recuperar la identidad de comunidades locales (rurales y urbanas) y la forma de gestionar territorios desde la participación social con garantías para un futuro sostenible. Y todo ello gracias a una máxima: la Democracia. Sin el diálogo en igualdad de condiciones entre los profesionales, las comunidades, los poderes políticos, el asociacionismo y el sector empresarial este tipo de experiencias estarían condenadas al fracaso.

47 Japan Ecomuseological Society. www.jecomms.jp.

Referencias Bibliográficas

BOYLAN, P (1996). Cincuenta años del ICOM. En Museum Internacional No 191 (Vol XLVIII, nº 3, 1996).

CERNY, J (2006). Implementatition of the Ecomuseum concept as tool of regional development in current Japan. En Japan Foundation Fellow Final Project Report.

CORSANE, G (2006). From outreach to inreach: how ecomuseum principles encourage community participation in museum processes. En Communication and Exploration (p: 111-126). China

DAVIS, P. (2004), Ecomuseums and the Democratization of Japanese Museology, in "International Journal of Heritage Studies", vol. 10, n. 1, marzo, pp. 93-110.

JOUBERT, A (1999). De la France au Japon: les Ecomusées. Ponencia para el Simposio de Ecomuseologia Asahi-Machi (1995). Publicado en la revista JECOMS, nº2, 1999.12.

MAURE, M (1996). La nouvelle muséologie, qu'est ce que c'est? En SCHÄRER, M (ed.) Museum and Community II. Icofom Study Series (ISS) 25, Suiza.

MAYRAND, P (1984). Nouvelle Muséologie: Aspects formels et Spécifiques. Coloquio y Declaración de Québec, octubre de 1984.

OHARA, K (1998). The Image of 'Ecomuseum' in Japan (a founder member of JECOMS (Japan Ecomuseological Society), and Professor, Department of Architecture, Yokohama National University) this article was on vol.25 no.12, pp.26-27, Pacific Friends, Jijigaho-sha, 1998.4.

OHARA, K (2006). Ecomuseums in Japan today. En el Congreso Internacional de Ecomuseos: Communication and Exploration. China.

OHARA, K (2008). What have we learnt and should we learn from Scandinavian Ecomuseums? A study on museological way to make sustainable community. Journal of Japan Ecomuseological Society, nº 13, 2008. P: 43-51.

OHARA, K; YANAGIDA, A (2004). Ecomuseums in current Japan. Ecomuseum network of Miura Peninsula. Ponencia presentada para el III EIEMC (Third International Conference of Ecomuseums and Community Museums) en Río de Janeiro, 2004.

OLCINA, P (1984). Écomusées 1971-1984. Bilan. En las Actas de la Memoria del Seminario de Oaxtepec: Ecomuseos – Territorio – Patrimonio – Comunidad. Moleros (México).

RIVARD, R (1984). Nueva Museología y transformación social. En las Actas de la Memoria del Seminario de Oaxtepec: Ecomuseos Territorio – Patrimonio – Comunidad. Moleros (México), 1984: 63-69.

RIVARD, R (1987). Muséologie et cultures. En las actas del IV Taller Internacional del Movimiento para la Nueva Museología (MINOM). Molinos, Aragón (España).

SANTOS PRIMO, J (1999). Pensar contemporaneamente a museologia. En VV.AA. Museologia: teoria e prática. Centro de Estudos de Sociomuseologia. Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias. Cadernos de Sociomuseologia, nº 16 – 1999 (pp: 5-38).

TEIXEIRA MOURA SANTOS, M^a. C (2002). Reflexões museológicas: caminhos de vida. Centro de Estudos de Sociomuseologia. Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias. Cadernos de Sociomuseologia, nº 18, 2002.

VARINE, H (2006). The origins of the new museology concept and of the ecomuseum word and concept, in the 60s and the 70s. International Ecomuseum Forum Guiyang, June 1-4, 2005.

VARINE, H. (1978) L'écomusée. Revista La Gazette, revue trimestrielle de l'Association des musées canadiens, vol 11, nº 2, pp: 28-40